

[i2]

vol. 13 núm. 1

[i2] Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio
Revista Científica



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante



[i2] Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio

Departamento de Expresión Gráfica, Composición y Proyectos

Universidad de Alicante

Carretera San Vicente del Raspeig s/n

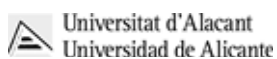
03690 San Vicente del Raspeig, Alicante

España

Web: <https://i2.ua.es>

DOI: 10.14198/i2

ISSN: 2341-0515



EQUIPO DE REDACCIÓN

DIRECCIÓN

Carlos Barberá Pastor

Área de Composición Arquitectónica, Departamento de Expresión Gráfica, Composición y Proyectos de la Universidad de Alicante, España.

SECRETARÍA

Almudena Nolasco Cirugeda

Área de Urbanística y Ordenación del Territorio. Departamento de Edificación y Urbanismo de la Universidad de Alicante, España.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Inés Aquilué Junyent, Departamento de Urbanismo, Territorio y Paisaje de la Universitat Politècnica de Catalunya

Julia Capomaggi Sequenzia, Área de Proyectos Arquitectónicos, Departamento de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de Girona, España.

Juan Carlos Castro-Domínguez, Área de Proyectos Arquitectónicos, Departamento de Expresión Gráfica, Composición y Proyectos de la Universidad de Alicante, España.

Franco Marchionni, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina

María José Marcos Torró, Área de Proyectos Arquitectónicos, Departamento de Expresión Gráfica, Composición y Proyectos de la Universidad de Alicante, España

Jorge Raedó, Osa Menor, Colombia

CONSEJO ASESOR

Fernando Miguel García Martín, Universidad Politécnica de Cartagena, España.

Annalisa Giampino, Università degli Studi di Palermo, Italia.

Beate Niemann, Wismar University of Applied Sciences, Alemania.

Claudia Pirina, Università degli Studi di Udine, Italia.

Javier Ruíz Sánchez, Universidad Politécnica de Madrid, España.

Vincenza Garofalo, Università degli Studi di Palermo, Italia.

Ricardo Meri De La Maza, Universidad Politécnica de Valencia, España.

Clara Elena Mejía Vallejo, Universidad Politécnica de Valencia, España.

Juan Marco Marco, Universidad CEU San Pablo de Valencia, España.

MAQUETACIÓN

Alejandro Martín Málaga

Laboratorio Técnico, Departamento de Expresión Gráfica, Composición y Proyectos de la Universidad de Alicante, España.

Santiago Vilella-Bas

Laboratorio Técnico, Departamento de Expresión Gráfica, Composición y Proyectos de la Universidad de Alicante, España.

Índice – Index

Editorial – Editorial

- 7-14 **¡Desequilíbrense!**
Unbalance yourselves!
Carlos Barberá Pastor

La infancia educa al espacio – Childhood educates space

- 15-32 **Entre la creatividad y el recuerdo. El espacio de juego en el arte de instalación de Carsten Höller y Gelitin**
Between creativity and memory: the play space in the installation artworks by Carsten Höller and Gelitin
Javier Gómez Chozas, Vanesa Cejudo Mejías, Arturo Franco Díaz

Miscelánea – Miscellaneous

- 33-58 **“De Straat: Vorm Van Samenleven”, una exposición pionera sobre el diseño de la calle**
“De Straat: Vorm Van Samenleven”: a pioneering exhibition of street design
David Ortega-Martinez
- 59-70 **Think Pink! : Una arquitectura *queer*: la cabaña de Derek Jarman en Dungeness**
Think Pink! : Queer architecture: Derek Jarman's cottage in Dungeness
Miguel Mesa-del-Castillo
- 71-92 **Delirio y arbitrariedad. Dos torres en Manhattan**
Delirium and arbitrariness. Two towers in Manhattan
Javier Rodríguez García, Angélique Trachana

Reseña de libro – Book review

- 93-97 **Reseña de libro: Carles Crosas, Álvaro Clua, Inés Aquilué y Melisa Pesoa (coord.) (2023), *Enseñar Urbanismo. Apuntes y experiencias***
João Pedro Costa

¡Desequilibrense!

Editorial

Unbalance yourselves!

Editorial

Carlos Barberá Pastor

Universidad de Alicante, España

carlos.barbera@ua.es

<https://orcid.org/0000-0003-3401-3670>

Citación: Barberá Pastor, C. (2025). ¡Desequilibrense! *i2 Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio*, 13(1), 7-14.

<https://doi.org/10.14198/i2.29135>

Fecha de recepción: 14/01/2025

Fecha de aceptación: 16/01/2025

Financiación: este estudio no ha recibido financiación.

Conflicto de intereses: el autor declara que no hay conflicto de intereses.



Licencia: este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

© 2025 Carlos Barberá Pastor

Columna

Juan Navarro Baldeweg fotografió la columna que ocupa el espacio del Hall de entrada de la Escuela de Arquitectura del *Massachusetts Institute of Technology* en Cambridge (fig. 1). Junto a la columna hay un peso minúsculo, dorado y brillante. Tanto el peso, por lo pequeño, en relación con la columna, que, magnificente protagoniza toda la fotografía, parecen desproporcionados. Viendo la columna, podemos entender que la condición y función que tiene este soporte es la de aguantar su peso propio.



Figura 1. Peso. Juan Navarro Baldeweg.

Pero, al ubicarse a unos cuantos centímetros el peso fotografiado junto a la columna, la imagen nos lleva a preguntarnos sobre la obviedad de la función del soporte retratado. Nos lleva a preguntarnos sobre la condición de: si la columna es expresión manifiesta, que transmite los pesos que soporta el edificio, ¿por qué es necesario ubicar este trozo minúsculo de bronce junto al elemento estructural que nos hace ver que nos habla del peso? Si la magnitud y las condiciones de la columna nos aluden a su función estructural de un modo directo, ¿por qué el peso aparece junto a la columna, resaltando en la fotografía con su color brillante para hacer referencia a la expresión de la gravedad?

La fotografía, quizás, nos expresa otra cosa. No nos habla del peso de la columna sino de su intrascendencia. Si esta fotografía necesita el peso para expresar que la columna tiene una condición de soporte —cuando su magnitud junto al capitel y la basa exponen que ella sola es resistente, estática y equilibrada— podríamos decir que, la expresión estática de la columna tiene cierta irrelevancia en los lenguajes que utiliza la arquitectura. En el fondo, esta fotografía, nos está diciendo que no tiene demasiado sentido, en la expresión de determinadas obras, el uso de un lenguaje sobre la solidez —sobre todo cuando estamos bombardeados de noticias con ciudades del mundo que están siendo destruidas desde el uso de las armas, como las que el ejército israelí utiliza para bombardear miles de casas, hospitales y colegios en la Franja de Gaza del estado palestino—.

Al fin y al cabo, la fotografía nos plantea una revisión de la expresión de los pesos como medio de ponderación de estas antiguas expresiones, que ligan la arquitectura a la capacidad de expresar la transmisión de los pesos mediante la columna. Nos plantea revisar esta relación de la piedra con la gravedad de la tierra cuando los contenidos que se suceden podrían hablarnos de edificios destruidos o la caída del mercado económico mundial. Enric Miralles y Benedetta Tagliabue ya lo presentaron con el mercado de Santa Caterina en Barcelona con un mercado que se desestabiliza.

Globo aerostático

Los hermanos Montgolfier, el 19 de septiembre de 1783, en el patio del castillo de Versalles y en presencia de Luis XVI, elevaron por los aires —mediante un globo de aire caliente— un cordero, un gallo y un pato, siendo los primeros animales que subieron a más de 120 metros de altitud mediante la exhibición exitosa desde el aire de un globo aerostático en ascenso. Era un acontecimiento rodeado de júbilo por la presencia de animales mamíferos coronando el espacio aéreo. Al finalizar la efeméride, al cordero se le instaló en los corrales reales, atendiéndosele cuidadosamente durante toda su vida, como podía merecer tal testigo del progreso. Seis años después se produjo la revolución francesa. Pero este logro dio paso a una política de la antigravitacionalidad, conseguida mediante medios que perduran en nuestras vidas con la navegación aérea y el tráfico de grandes distancias.



Figura 2. Ilustración de globo aerostático elevándose en el aire frente al Palacio de Versalles.

Y, aunque pueda parecer mucho más sencillo expresar el desequilibrio de objetos o que la misma arquitectura se insinúe contraria a la columna fotografiada, el hecho de elevar por los aires a un ser vivo no tendrá relevancia casi tres siglos después. Es la inestabilidad escultórica, presentada para hacer frente a la fotografía del MIT mediante una exposición que realizará el mismo Juan Navarro Baldeweg en el Centro del Carmen de Valencia —hoy Centre del Carme de Cultura Contemporània—, quien mostrará su importancia por las tensiones que subyacen en objetos en equilibrio. La

intencionalidad de mostrar el desequilibrio de las piezas, como el columpio, detenido en el aire en la habitación del fondo (fig. 3), junto al aro dorado que cuelga de un cable sujetado en su lado derecho —aunque casi no se vea en la imagen— o la luna de terracota que parece que vaya a caerse hacia el lado izquierdo; presentan un movimiento latente estando quietas. No necesitamos tocarlas para comprobar que se encuentran inestables, o que pueden caerse, porque nos lo está presentando la mirada. No necesitaríamos empujarlas como cuando empujamos un castillo de naipes que acaba desplomándose en el suelo.



Figura 3. Exposición de Juan Navarro Baldeweg en el Centro del Carmen de Valencia.

Cotidianeidad amenazada, ¡desequilibrense!

Las piezas de la exposición de Juan Navarro Baldeweg desafían al observador. Aparecen amenazantes. De un momento a otro, parece que vayan a desmoronarse, provocando a quien las ve. Ahora bien, si no se mueven, si permanecen quietas como la columna o el peso de la fotografía comentada, me preguntaría: ¿por qué hay una cuestión amenazante en estos objetos al presentarse como si fueran a caerse, desafiando el movimiento, aun estando estáticos?

Marshall Berman, en el inicio de su libro *Todo se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad* dice: “Ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos”. Estas piezas no sé si expresan ese estado amenazante de inestabilidad referido a destruir todo lo que somos, pero sí transmiten un estado intrigante, por hacernos percibir un peso que actúa constantemente en nuestra cotidianeidad desde la inestabilidad que muestran. Y cuando las piezas de nuestra cotidianeidad pueden desplomarse sí podría plantearse como una amenaza a destruir lo que tenemos. Ese estado de desequilibrio que tiene un objeto, que nos dice que está a punto de moverse, realmente tiene un cierto misterio no porque presente una inestabilidad. Realmente, la inestabilidad es nuestro modo de situarnos en el mundo, porque somos seres desequilibrados. José Luis Pardo Torío, profesor de la asignatura *Corrientes actuales de la filosofía* en la Universidad Complutense de Madrid, en su libro *La intimidad*, dice que las personas avanzamos de una forma desequilibrada. Según comenta:

“el hombre se tiene porque se tiene que tener, y se tiene que tener porque se tambalea, porque, si no hace esfuerzos por tenerse, por caminar erguido, se cae. Así pues, este «tenerse así mismo» que permite una primera aproximación al concepto de intimidad en general no significa sustento firme (...), designa una decadencia esencial.”

Y es que, mientras andamos, nuestro centro de gravedad va de un lado a otro. Entre que damos un paso y nos disponemos a dar el siguiente, y así, según las consecuentes pisadas, nos movemos balanceándonos desde nuestra derecha a nuestra izquierda y al revés. Únicamente las personas alcanzamos el equilibrio cuando dejamos de movernos. Podríamos decir que somos seres equilibrados cuando nos encontramos estampados contra el suelo, tras una fuerte caída, cuando perdemos la capacidad de movimiento

¡Desequilibrense! [i2] *Investigación e Innovación en Arquitectura y Territorio* invita a desarrollar manuscritos inestables, periféricos, desequilibrados, suburbanos, aledaños, fronterizos, próximos, arrabaleros, medioambientales, atmosféricos, de los márgenes... Estas tensiones, que encontramos en las orillas, que pueden exponer inestabilidades, no son planteados y propuestos para fomentar la tensión, cargada de inquietud y desasosiego. Más bien, es propuesto para tratar de expresar y denunciar tensiones que nos lleven a acabar con la angustia y el ahogo que sufrimos en el interior del espacio, aunque aparente ser reposado. ¡Desequilibrense!, este escrito, propondrá finalizar la desazón cuando nuevos tiempos lo permitan.

Algo así planteó Max Aub, en *Diario de Djelfa*, testimonio poético de un campo de concentración. Es quien mejor nos lo expresa en su poema más esperanzador.

Cuestión Bizantina

La playa ¿es orilla
de la mar o de la tierra?
Conseja bizantina.
La orilla del bosque
¿es su límite o del llano borde?
¿Qué frontera separa
lo tuyo de lo mío?
¿Quién acota la vida?
¿Vives hoy o mañana?
Raíz, tallo, flor y fruto
¿dónde empiezan y acaban?
El mantillo
¿es orillo
del ramaje muerto,
del renuevo
o del retorcido
helecho nuevo?
Cuestión bizantina.
Importa la orilla,
dormir limpio en ella.
(No somos tú y yo,
sino el hilo impalpable
que va de tu presencia
a la mía.
Límites y fronteras
se agostarán un día.
Sin orillo ni orilla
¿qué más da de quién sean
los cachones, la arena?
La playa es orilla
de la mar y de la tierra,
nunca frontera:
Nada separa.
Nada se para.
Palabra.

8-8-41

Bibliografía

Aub, M. (1970). *Diario de Djelfa*. Joaquín Moritz.

Berman, M. (2013). *Todo Lo Sólido Se Desvanece En El Aire: La experiencia de la modernidad*. ANTHROPOS

Navarro, J. (1999). *Juan Navarro Baldeweg*. IVAM.

Pardo, J.L. (1996). *La intimidad*. PRE-TEXTOS.

Sloterdijk, P. (2006). *Esferas III*. Siruela.